

FRANCIA

Si bien los antecedentes del realismo lo encontramos en España, éste es el país en dónde se origina todo el movimiento. Su máximos representantes son Stendhal, Honoré de Balzac, Flaubert, y Charles Pierre Baudelaire. Cada uno de ellos va configurar el nuevo estilo.

Stendhal (1783-1842)

El más conocido seudónimo de Henri Beyle. Valorado por su agudo análisis de caracteres y la concisión de su estilo, es considerado uno de los literatos más importantes y más tempranos del Realismo. Según sus propias palabras "Una novela es un espejo que se pasea por una larga ruta", aclarando que ese espejo reflejaba tanto el cielo azul como el barro sobre la ruta; se debía mostrar lo bueno y lo malo en la descripción para cumplir la función de espejo.



El término de Realismo fue propuesto por Baudelaire para definir una serie de obras polémicas que se oponían al Romanticismo tardío.



Retrato de Stendhal por Johan Olaf Sodemark.

Es conocido sobre todo por sus novelas *Rojo y negro* y *La cartuja de Parma*. Henri Beyle utilizó diferentes seudónimos para firmar sus escritos, siendo Stendhal el más conocido de ellos. Existen dos hipótesis posibles para el origen del seudónimo; la más aceptada es que tomara el seudónimo de la ciudad alemana de Stendhal, lugar de nacimiento de Johann Joachim Winckelmann, fundador de la arqueología moderna y al que admiraba. Una segunda hipótesis es que el seudónimo sea un anagrama de Shetland, islas que Stendhal conoció y que le dejaron una profunda impresión.

Stendhal escribió numerosos ensayos y memorias, entre los que hoy se recuerdan las Vidas de Haydn, Mozart y Metastasio, Vida de Napoleón, Historia de la pintura en Italia, Sobre el amor, Racine y Shakespeare, Vida de Rossini, Paseos por Roma, Memorias de Napoleón, Recuerdos de egotismo, Vida de Henry Brulard, Recuerdos de un turista, Lamiel. Pero su fama la debe fundamentalmente a sus cuatro novelas más famosas:

Armancia

El primer ejemplo de una novela en la que se ambientaban históricamente vaivenes amorosos; esto permitía a Stendhal un análisis crítico de la sociedad a la que pertenecía.

Rojo y Negro

Ilustraba la atmósfera de la sociedad francesa. Stendhal creó a un joven, modelo de las ambiciones y frustraciones de la época, haciendo ver los problemas que se daban entre las distintas clases emergentes en los años de la Regencia.

La cartuja de Parma

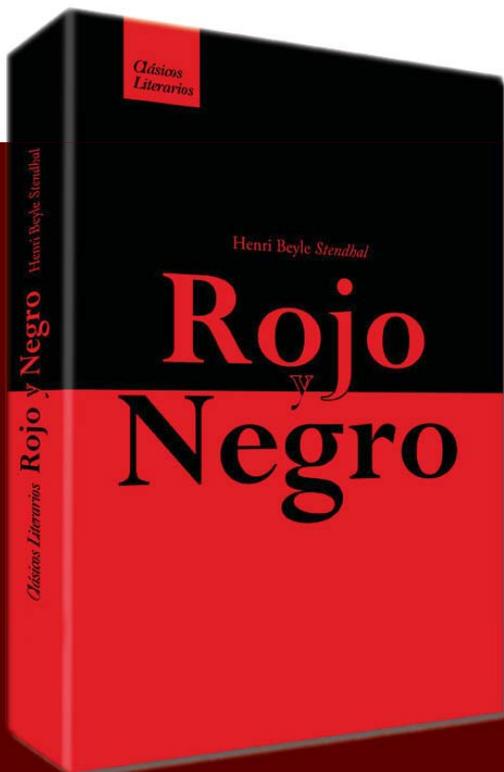
Stendhal la escribió en un período muy breve por lo que añadía personajes y tramas al tiempo que avanzaba la propia novela; esto la dota de cierta espontaneidad que la hace verosímil. Sólo Balzac la elogió en su momento.

Lucien Lewen

Describe el derrumbe de la Francia de Luis Felipe de Orleans bajo la mirada crítica de Stendhal.

Los principales temas de su producción literaria fueron su sensibilidad romántica y un poderoso sentido crítico, que dieron vida a su filosofía de personajes. El análisis de las pasiones, de los comportamientos sociales, el amor por el arte y por la música, además de la búsqueda del placer, creaban un estilo único que combinaba el realismo de la observación objetiva y su sensibilidad.

Por todas estas razones, Stendhal tuvo que sufrir el vacío que le hicieron sus colegas con excepción de Honoré de Balzac; irónicamente, con el tiempo alcanzaría una fama que ninguno de sus críticos siquiera rozó. Mezclando con acierto la ambientación histórica y el análisis psicológico, sus novelas describen el clima moral e intelectual de Francia. Su positivismo, sin ideologías manifiestas, torna asequible su lenguaje.



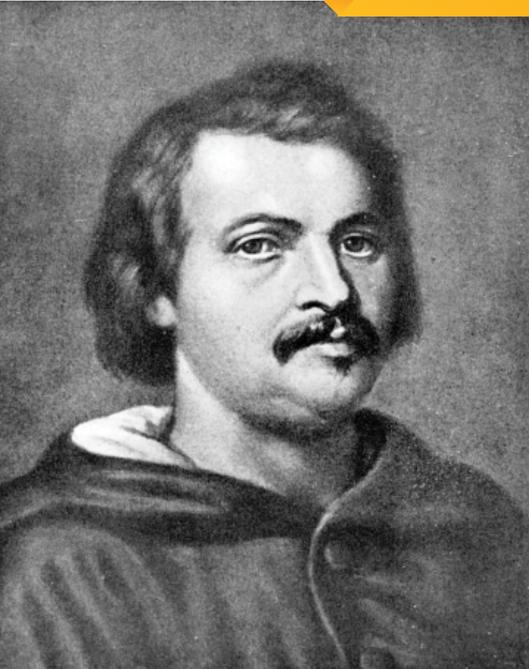
Una o dos veces, durante aquella escena, la señora de Renal estuvo a punto de sentir algo de simpatía por la desgracia real de aquel hombre que, durante doce años, había sido su amigo. Pero las verdaderas pasiones son egoístas. Además, estaba esperando a cada instante que él le confesara haber recibido también una carta anónima el día anterior y aquella confesión no llegó.

Faltaba para que la señora de Renal se sintiera completamente segura, conocer qué ideas habían podido sugerir al hombre de quien dependía su suerte. Porque, en provincias, los maridos son los dueños de la opinión.

Un marido que se queja de haber sido engañado se cubre de ridículo, pero su mujer, si él no le da dinero, tendrá que trabajar de obrera a quince sueldos al día y eso, si tiene suerte, ya que las personas "decentes" sentirán escrúpulos y no querrían darle trabajo.

Una odalisca, en el harén, tiene que amar al sultán a la fuerza; es todopoderoso y ella no puede quitarle su autoridad mediante toda una serie de pequeñas finezas. La venganza del amo es terrible, sangrienta, pero también militar y generosa: una puñalada acaba con todo.

(Fragmento. Rojo y Negro)



Honoré de Balzac.

Honore de Balzac (1799-1850)

Fue uno de los novelistas franceses más importantes de la primera mitad del siglo XIX, y el principal representante, junto con Flaubert, de la llamada novela realista.

Compuso una obra monumental, la Comedia humana; ciclo de varias decenas de novelas –noventa en total en las que se encuentran dos mil personajes – cuyo objetivo era describir de modo exhaustivo a la sociedad francesa de entonces. Cada libro es un capítulo que describe las costumbres de un grupo: los banqueros (La casa Nucigen), los pequeños burgueses, la aristocracia provinciana (El lirio del valle) o de París, la prensa o los políticos (Ilusiones perdidas), la administración (Los empleados), el mundo del campo (Los campesinos), los burgueses de provincia (Eugenia Grandet) o de París (El primo Pons)... Balzac hacía descripciones minuciosas de los paisajes, de las habitaciones, de la vestimenta, así como también de las pasiones humanas; esto permitió que su obra permaneciera viva y actual gracias a los temas que tocaba: el amor, el dinero, la búsqueda del placer, la ambición.

Otras obras importantes fueron:

La piel de zapa, La búsqueda del absoluto, Papá Goriot, El Coronel Chabert, La muchacha de los ojos de oro, La Misa del ateo, Cesar Birotteau, La prima Bette.



“El joven experimentaba esa profunda sensación que ha debido de hacer vibrar el corazón de los grandes artistas cuando, en el apogeo de su juventud y de su amor por el arte, se han acercado a un hombre genial o a alguna obra maestra. Existe en todos los sentimientos humanos una flor primitiva, engendrada por un noble entusiasmo, que va marchitándose poco a poco hasta que la felicidad no es ya sino un recuerdo, y la gloria una mentira. Entre estas frágiles emociones, nada se parece más al amor que la joven pasión de un artista que inicia el delicioso suplicio de su destino de gloria y de infortunio; pasión llena de audacia y de timidez, de creencias vagas y de desalientos concretos. Quien, ligero de bolsa, de genio naciente, no haya palpitado con vehemencia al presentarse ante un maestro siempre carecerá de una cuerda en el corazón, de un toque indefinible en el pincel, de sentimiento en la obra, de verdadera expresión poética. Aquellos fanfarrones que, pagados de sí mismos, creen demasiado pronto en el porvenir, no son gentes de talento sino para los necios. A este respecto, el joven desconocido parecía tener verdadero mérito, si el talento debe ser medido por esa timidez inicial, por ese pudor indefinible que los destinados a la gloria saben perder en el ejercicio de su arte, como las mujeres bellas pierden el suyo en el juego de la coquetería. El hábito del triunfo atenúa la duda y el pudor es, tal vez, una duda.”

(Fragmento. Gillete, de La obra maestra desconocida)

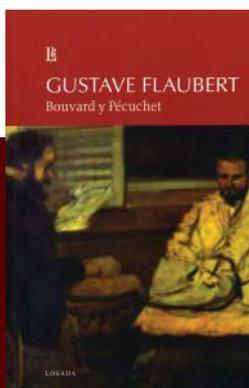
Flaubert (1821-1880)

Este escritor francés es considerado como uno de los mayores novelistas occidentales, conocido principalmente por su primera novela publicada Madame Bovary, y por su devoción al arte y el estilo, su búsqueda de le mot juste (“la palabra exacta”).

Flaubert fue contemporáneo de Baudelaire, y como él, ocupa una posición esencial en la literatura del siglo XIX. Rechazado y admirado, en la actualidad es considerado como uno de los mayores novelistas de su siglo, sobresalen sus obras Madame Bovary y La educación sentimental.

Flaubert se sitúa entre la generación romántica y la generación realista –junto a Stendhal y Balzac – y la generación naturalista (Zola, Maupassant, entre otros). Su preocupación e interés por el Realismo y la estética de sus obras justifica el largo trabajo de elaboración de cada una. Su mirada irónica y pesimista sobre la humanidad lo convierte en un gran moralista. En Madame Bovary Flaubert trabajó cuatro años en la descripción del marco de vida, del carácter, de los sentimientos de la protagonista y en la perfección de la escritura. La exactitud de su análisis lo llevó ante los tribunales, acusado de inmoralidad.

Además de las dos obras previamente mencionadas cabe destacar: Noviembre. Fragmentos de un estilo cualquiera; Salambó; La tentación de San Antonio; Tres cuentos y Bouvard y Pécuchet.



“Recurrió a los escritores místicos: santa Teresa, san Juan de la Cruz, Luis de Granada, Scupoli y otros más modernos, como Monseñor Chaillot. En lugar de las sublimidades esperadas halló cosas vulgares, un estilo muy flojo, imágenes frías y muchas comparaciones tomadas de las tiendas de los lapidarios. No obstante, aprendió que hay una purgación activa y una purgación pasiva, una visión interna y una visión externa, cuatro clases de oraciones, nueve excelencias en el amor, seis grados en la humildad, y que la herida del alma no difiere mucho del vuelo espiritual.”
(Fragmento. Bouvard y Pécuchet)



ELIBLIOTECOM

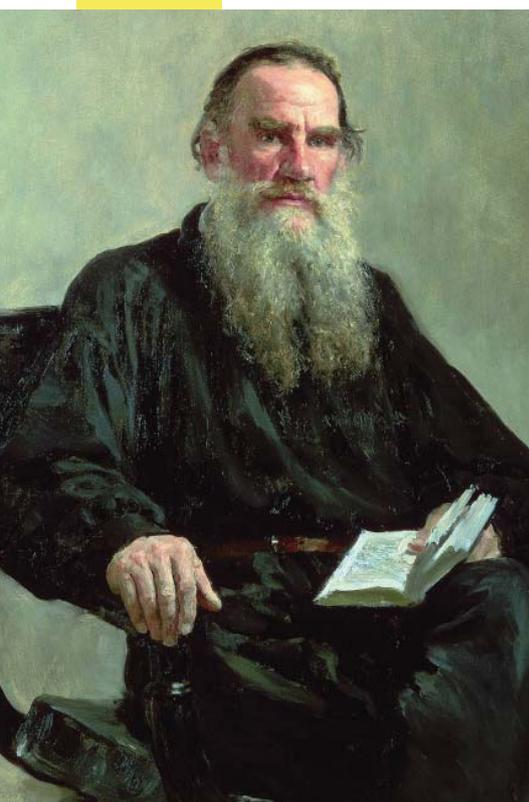
Rusia

Este período en el Imperio ruso originó a tres grandes escritores de su literatura; León Tolstoi, Antón Chéjov y Fiódor Dostoievski. De todos, el primero es el que puede ser catalogado como realista y sus obras siguen inspirando al cine.

Tolstoi (1828-1910)

Influyó notablemente en la literatura y política de su país. A pesar de ser un privilegiado –contaba con genio, gloria y fortuna – vivió indignado frente a la miseria de los campesinos. En Guerra y Paz creó todo un mundo, reconstruyó cada detalle, analizó los caracteres, se ocupó de la verdad histórica para evocar la vida en Rusia durante las guerras de Napoleón I. Esta obra junto con Ana Karenina son las que le dieron mayor reconocimiento y fueron llevadas al cine en numerosas ocasiones.

Además de las precedentes, escribió: Infancia, Adolescencia, Juventud, Relatos de Sebastopol, Dos húsares, Felicidad conyugal, Los cosacos, Confesión, La Muerte de Iván Ilich, Iglesia y Estado, El reino de Dios está en vosotros, El padre Sergi, Resurrección, Hadyi Murad, No Puedo Callarme, Cuentos Populares cantando por mi vida y La escuela de Yasnaia Poliana.



León Tolstoi nace en Rusia en el año 1828. Es uno de los máximos representantes del Realismo y un escritor profundamente ético y comprometido.